



Tra Bouscaren,

de la vanguardia a la contemplación

Tra Bouscaren, de la vanguardia a la contemplación
Por Manuela Redondo

Después de varios años viviendo en lugares tan distintos como Nueva York, Perú, París, Berlín y Tánger, el artista bostoniano Tra Bouscaren - guiado por el coleccionista alemán que se enamoró de su obra en Marrakech- se ha instalado en Deià, donde ha encontrado algo muy distinto al ruido de las grandes ciudades. La obra de Bouscaren se mueve entre la pintura, la escultura y la instalación, intenta crear atmósferas asimétricas en cada muestra, heterogeneidad que abarca lo figurativo y lo abstracto. El color domina la expresión en sus telas: figuras animales, figuras humanas, manchas explosivas y expresivas se retuercen en estridente armonía, donde se siente la influencia de sus referentes más importantes, Picasso y Bacon entre otros grandes. Una particular visión "orgánica" de lo conceptual atraviesa su mundo múltiple, existencialismo y metafísica se funden en su obra pictórica, y sus instalaciones -en dos y tres dimensiones- mezclan texturas, movimiento.

El evocador entorno de su estudio en Deià y el fin de la colaboración con su novia son un gran cambio para el artista norteamericano, que tras estar en la ebullición vanguardista urbana (siguiendo la trayectoria creativa de artistas tan diferentes como Fred Tomacelli o Matthew Barney, entre sus favoritos) pero sin llegar a involucrarse en ninguna corriente concreta, opta ahora por una nueva introspección que sin duda se reflejará en su próxima exposición en Berlín.

Parte de las obras se desarrollan sobre la base de alguna justificación filosófica: el mito de la caverna platónica, el librepensamiento artístico de la Francia del XIX... reflejo, tal vez, de la ambivalente formación académica del artista. Además del camino en solitario, Tra Bouscaren ha participado en diferentes acciones creativas en grupo, como en el Art Fair internacional de Bruselas o el "Salon des Independants".

Bouscaren ha mostrado sus últimos trabajos en la galería Match Artspace de Nueva York, y en el Salón AG de Berlín.